

un perro recién salido del agua —. ¡Si vuelves a hacer semejante cosa te daré un coscorrón! ¡Me has dejado la cabeza como si tuviera un terremoto dentro!

—Un terremoto chiquito — pensó Alicia; y en voz alta preguntó:

—¿Quiénes están otra vez?

—¿Quiénes quieres que sean?; el león y el unicornio ⁽¹⁾.

—«Peleando por la corona», por supuesto.

—¡Claro que sí! — asintió el rey —. Y lo más chocante del caso, y también lo más grave, es que se trata de mi corona. ¡Corramos a verlos!

Y empezaron a correr, en tanto que Alicia recitaba las palabras de la vieja canción:

*Por la corona el Unicornio y el León
Pelean con tesón.*

*El León al Unicornio lo golpea,
Llevándolo a porrazos por la aldea.*

*Alguien les da pan blanco, pan moreno
Y tortas de manzana. Y como un trueno,
Los tambores resuenan con estruendo,
Y los obligan a escapar corriendo.*

—¿Puede... el que gana... obtener... obtener... la... la... corona? — preguntó Alicia con voz entrecortada, pues aquella carrera no la dejaba ni respirar.

—¡No, válgame Dios! ¡Vaya una idea!

—Si quisieras ser lo suficiente bueno... — iba diciendo Alicia, jadeante y sin cesar de correr —, detente un segundo... sólo para recobrar... recobrar... la respiración.

—Yo soy lo suficientemente bueno, lo que no soy es

(1) Canción popular infantil inglesa. (N. del T.)



lo suficientemente fuerte. golpe y porrazo, con lo es como si quisieras deter

Alicia ya no tuvo ánimo guieron corriendo en silo llano donde se veía una sonas alrededor del león con inaudita fiereza. Los nube de polvo tan densa, pudo distinguir quién era individualizó al unicornio se veía.

Se colocaron junto a F con una taza de té en un de manteca en la otra, ob

—Acaba de salir de la